



Universidad del Sureste

**Licenciatura en medicina
veterinaria y zootecnia**

Septimo cuatrimestre

Zootecnia de equinos

“Manejo y comportamiento”

Profesor: José Luis Flores Gutiérrez

Alumna: Alejandra Morales López

Tuxtla Gutiérrez, Chiapas. A 03 de noviembre de 2021.

Tarea 1

Como se aborda al caballo, describa cual es el campo visual del caballo, como se le llega al caballo y los puntos de seguridad. Describa a que se refiere el lenguaje del caballo y cuáles son los puntos que se deben de considerar en el lenguaje (que partes del cuerpo del caballo debemos conocer y por qué):

La posición lateral de los ojos condiciona su visión. Goza de un campo visual muy amplio: alrededor de 340 Grados sobre los 360 de la circunferencia completa con dos pequeños ángulos muertos, exactamente delante y detrás suyo. Por consiguiente, debe acercarse siempre al caballo de lado, a fin de no sorprenderle. Al acercarnos a cualquier caballo no debemos hacer ruidos fuertes o movimientos bruscos. Es fundamental hablar al animal con un tono suave para avisarle de nuestra presencia, acercarnos despacio, caminando hacia su espalda sin hacer aspavientos. Si al aproximarnos éste recela debemos parar, retroceder 2 ó 3 pasos y avanzar nuevamente las veces que sea necesario hasta que el animal se confíe. Un claro indicativo del estado de ánimo y de salud de nuestro caballo es la posición de sus orejas. Colocadas hacia delante indican que está observando algo; hacia atrás indican sumisión o que está pendiente de algo que tiene detrás; mientras que aplastadas hacia atrás sobre su cuello indican un grave problema y el animal puede cocear o incluso embestir. La visión lateral con un solo ojo no le permite percibir el relieve (visión monocular), Esta visión panorámica es “monocular”, lo cual les permite visualizar su entorno de ambos lados, con cualquiera de sus ojos. En este sentido un campo ciego le impide ver en línea recta delante suyo sobre poco más de un metro. El lugar más seguro para estar de pie está al lado de los hombros de su caballo donde puedan verse mutuamente, o a 10 o más pies de distancia. Más allá de los sonidos como relinchos, quejidos, gritos y resoplidos, entre otros, los caballos, como el resto de seres vivos, nos hablan continuamente con su cuerpo. La postura corporal del caballo nos indica si el caballo está feliz y contento. Un caballo confiado, tranquilo y relajado, es un caballo sano, feliz, su cuerpo al primer vistazo no deja lugar a dudas:

- Sus ollares, labios y orejas estan relajados.
- Tiene los ojos vivos y las orejas relajadas, pero permanecen atentas a todos los sonidos que le rodean.
- Resuella, es un sonido agradable y relajado que podría sonar “hrrrmph” lo que indica un estado de ánimo tranquilo y despreocupado

si el caballo tiene dolor:

- Una de las principales alertas que nos indican que el caballo tiene dolor son sus ojos. Cuando el caballo sufre alguna dolencia, los músculos de la parte

superior de sus ojos se contraen haciendo que su ojo parezca más pequeño de lo normal y su mirada permanece fija.

- La distancia entre la base de sus orejas se amplía, al separarse estar hacia los lados y girarse ligeramente hacia atrás.
- Dilatan los ollares.
- Aprietan la musculatura facial y su barbilla se aplana por la contracción de los labios.
- Su pulso cardíaco aumenta y también su frecuencia respiratoria.
- Dependiendo del origen del dolor pueden quedarse inmóviles, mostrarse agitados mirando sus flancos, revolcándose o presionando su cabeza contra la pared.

Es importante saber detectar cuando está enfadado para evitar que pueda atacarnos. Estos son algunos ejemplos de posturas corporales que nos los revelarán:

- Sacude la cola de forma intensa, mostrando irritación.
- Patea el suelo con sus manos.
- Estira el cuello hacia adelante y sus ojos se agrandan.
- También puede echar las orejas hacia atrás, aplastándolas sobre su nuca.
- Abre la boca como si fuese a morder. Ante esto, retírate para evitar que lo haga.
- También puede girarse sobre sus posteriores y lanzar una coza, o tratar de patear con sus manos.
- En el caso de las yeguas, emiten un chillido característico que normalmente precede a la coza o el manotazo.

Tarea B

Como se maneja un caballo, describe el derribo y manejo de contención física con imágenes

1. Al acercarnos (aunque sea nuestro caballo), debemos hacerle saber dónde estamos y quién somos. Hablar para que nos ubique e identifique en el caso de un caballo que ya conocemos es suficiente para evitar que se pueda asustar. Nunca nos acercaremos a un animal que no conozcamos desde atrás. Si se trata de caballos domados, uno generalmente se puede acercar de frente, suavemente, hasta ver cómo reacciona; pero con un potro o caballo

joven debemos ser más cautelosos e iniciar el acercamiento en dirección a sus espaldas. Los potros puede que se alejen, pero evitamos una más que posible coz (si lo hacemos por la parte trasera), y que se asuste realizando alguna acción brusca (si vamos de frente). Al llevar un caballo por el ramal (cuerda o correa que se engancha a la cabezada), en las personas diestras la mano derecha va cogiendo el ramal cerca del enganche de la cabezada, y la mano izquierda va cogiendo la punta de dicho ramal. Con esto conseguimos que ni el caballo ni nosotros podamos tropezar con el largo del ramal y que si el caballo se asusta (por el motivo que sea), la mano derecha cederá pero la mano izquierda seguirá sujetando el caballo. Al atar cualquier caballo a cualquier sujeción fija, pared, poste, argolla, etcétera, es conveniente:

- No dejarle muy largo el ramal, podría meter una mano, al tirar hacia atrás se notan atados y entran en pánico.
- Poner una pita en la sujeción o en la argolla de la cabezada es una buena solución para que en la hipotética situación de que se asuste se rompa la pita y generalmente no pasa nada, se suelen quedar inmóviles. (existen en el mercado unos ramales de goma extensible que es bueno tener instalado en el lugar dónde solamos atar los caballos).
- Y por último tener siempre a mano un cuchillo para que si sucede algo con un caballo atado y entra en pánico podamos cortar el ramal rápidamente para liberarle.

Es conveniente prestar atención a los signos de nerviosismo que muestre el caballo con el que tratemos; observar sus ollares, sus ojos y sus orejas nos da mucha información, y a medida que tenemos más contacto con él más nos conoceremos mutuamente. Cuando tengamos que realizar cualquier labor en manos o pies del caballo (poner protectores, limpiar el casco...), nunca hacerlo sentados o en cuclillas. Permanece atento a las circunstancias ambientales: hay caballos que están perfectamente domados y que no se suelen asustar, pero que cuando tienen moscas cocean sin previo aviso para intentar quitárselas.

Derribamiento de equinos por el método de la doble pialera:

Es un método seguro y no causa perjuicios al animal.

1. materiales: Una soga o lazo de 12 a 14 metros de largo. Una soga de 6 metros de largo. Un poncho o ruana. El equino.
2. Aliste el sitio: Busque un lugar plano, libre de piedras, troncos o cualquier objeto que pueda lastimar el caballo o estorbar el trabajo. Ojalá el sitio no sea cerca de la carretera o de los caminos. Escoja un lugar tranquilo.
3. Doble el lazo en dos partes iguales (el lazo de 12 metros).

4. Haga el nudo de pasador o un nudo moreno sobre la tabla del cuello.
5. Tape el animal utilizando la ruana o el poncho.
6. Luego pase los dos cabos de la soga o pialera por debajo del pecho y piernas, doblándola por las cuartillas de las patas traseras. En forma paralela, lleve las puntas de la pialera hacia los costados y páselas por la honda que hizo alrededor del cuello (fig. 18).
7. Dos personas deben halar los extremos de la pialera en sentido contrario.
8. Ordene a un ayudante que sostenga el equino fuertemente de la cabeza (el equino debe caer sobre el lado izquierdo, el ayudante que sostiene el animal de la cabeza, debe tenerlo firmemente).

Dos personas halan las cuerdas en sentido contrario para que el equino no retroceda y caiga en el sitio preciso. Un ayudante sostiene la cabeza para que el caballo no se la golpee contra el suelo y se desnude. Cuando el equino cae, se halarán las cuerdas hasta recoger completamente el animal. Luego, si la operación o examen no demora mucho, se podrá amarrar con los mismos extremos haciendo un nudo que aprete las cuatro hebras de la pialera a continuación de los cascos. Los brazos quedarán por en medio de las cuerdas y no habrá peligro de que se safe. Es necesario retirar la ruana o el poncho del hocico para que el animal respire cómodamente.



Métodos de contención:

1. Puro o torcedor.



2. Acial.



3. Ronzalejo.



4. Cabezada de cuadra con cadena en la boca.

